

# ¡Aquí, sólo libros!

**Título: Cine y memoria del siglo XX.**

**Autores: Jacqueline Mouesca y Carlos Orellana.**

**Editorial: LOM Ediciones. 417 páginas.**

**Y**a consagrado absolutamente como arte, la duda de hoy podría ser si el cine es arte o industria. Puede ser ambas cosas a la vez.

Parte del sector del público que denominamos con el adjetivo de «culto» enfoca el cine desde el exclusivo punto de lo artístico. Denominaciones y frases como «séptimo arte», «arte de nuestro tiempo», «la expresión artística más significativa de nuestra época», han trascendido de tal manera que están presentes - se acepten o no - en el ánimo de todos. A la inversa, o quizás complementando lo anterior, los hombres y mujeres que viven del cine lo consideran una industria que ha de ser rentable. El financista que invierte su dinero, desea recuperarlo con ganancias. El empleado de los estudios cinematográficos se esmera en cumplir su cometido porque de él depende su sustento. El distribuidor y el propietario de una sala de exhibición buscan los máximos ingresos en taquilla. Una película es manipulada desde los estudios hasta la pantalla como un producto que debe ser bien vendido, del mismo modo que un auto o electrodoméstico.

Queda claro hasta aquí la enorme trascendencia del cine y de la cantidad de oficios rentables que ha generado.

En este libro, los autores parten por advertirnos que el cine cruza dos pasiones tan intensas que han terminado por caminar de la mano: el cine y la historia. Además, los autores comparten la idea de que el cine es el arte por antonomasia del presente siglo. «No es posible imaginar la centuria sin la existencia del cinematógrafo».

El prolijo análisis de Mouesca y Orellana resume los acontecimientos principales a partir de 1895, año oficial del nacimiento del cine, los principales acontecimientos registrados desde entonces

en el cine mundial y chileno; y en la historia nacional e internacional.

Planificado didácticamente, «Cine y Memoria del Siglo XX» nos entrega gratas sorpresas. Así por ejemplo, recuerda que hacia 1896 -en lo internacional- el film producido por Thomas Alva Edison, «The May Irwin John Rice Kiss», fue todo un suceso. En la cinta, y en primer plano, se incluía el primer beso cinematográfico, produciendo gran revuelo en la época. (¡SIC!)

Por su parte, en Chile ese año 1896 también pasaban cosas. El 26 de agosto tenía lugar en Santiago la primera proyección pública de cine. El avanzado «Cinematógrafo Lumière», mostraba con orgullo las mismas películas exhibidas apenas ocho meses antes en París. El hecho motivaba un edificante comentario en el diario «El Ferrocarril», que destacaba:

- «Ante un numeroso concurso de damas y caballeros se estrenó en la tarde de ayer en un salón lateral del teatro de la Unión Central el sorprendente aparato conocido con el nombre de cinematógrafo...»

El libro deja entrever los esfuerzos desplegados en nuestro país por mantener el cine en un lugar de vanguardia en el concierto sudamericano. Ya en mayo de 1902 se estrena, por ejemplo, en el Teatro Odeón de Valparaíso la que se considera la primera película nacional: «Un ejercicio general de bombas». Se trataba de un corto de tres minutos de duración.

En 1906 se exhibe un documental sobre el terremoto de Valparaíso, junto a otros terremotos ocurridos en el mundo.

Hacia 1909 ya tenemos al cine consagrándose como actividad artística y comercial. Continúa desplazando al teatro. En Nueva York se contabilizaban ese año 250 salas ci-

nematográficas contra sólo 76 teatros. Los primeros congregaron ese año más de dos millones de espectadores, es decir, tres veces más que en todos los teatros reunidos.

Con profusión de datos y excelente información, el libro nos entrega sabrosas notas que -a la luz de los años- hoy vemos hasta con cierto dejo de humor:

- En mayo de 1918 empieza a publicarse en Chile «La Semana Cinematográfica», dirigida por Lucila Azagra. Allí se defiende tenazmente al biógrafo de un conocido escritor, quien había llegado a sostener que «el biógrafo ha fracasado y hoy día es en América Latina una fuente de desmoralización y de perversión de las costumbres». (¡SIC!)

- En 1910 Chile vive un espectacular auge en la filmación de noticieros. Algunos de ellos: Inauguración del ferrocarril trasandino Chile-Ar-



**Jorge Abasolo Aravena.**

gentina; Te Deum en la Catedral; Inauguración del Palacio de Bellas Artes y Llegada del Colegio Militar argentino a la Estación Central.

-En 1905 -en Francia- Max Linder actúa en «Première sortie», primera película de quien llegaría a ser uno de los cómicos clásicos en la historia del cine.

-En 1910 el destacado dramaturgo León Tolstói opinaba que «el cinematógrafo ha adivinado el misterio del movimiento y allí reside su grandeza».

Un libro para recomendar. Ameno, didáctico; y en cuatro visiones sintéticas paralelas que nos permiten advertir la evolución del cine y recrear los acontecimientos históricos más relevantes que tenían lugar por esos mismos años.

## La poesía de M

**R**ealmente interesante es la poesía de -este maduro- joven poeta-Máximo Rilke, es como rescate de sonetos en verso libre.

Sus versos surgen espontáneos como vertientes perfumadas o borbotones de ardiente sangre, para cantarle al amor, a ese amor desesperado, imperativo y complaciente:

«Cerremos los labios para que hablen los ojos y las manos, quiero guardar tu mirada por una eternidad; aunque llevo en el pecho la herida cortante del viento con espinas y el destino sea un faro de silencio invisible, cuando contemplo el abismo metafísico de la vida y de la muerte». Un amor que trasciende más allá de los límites terrenales, que se renueva, que renace como cálidos amaneceres pleno de rocíos o crepúsculos colmados de ensueño y cuajados de estrellas que danzan armonías celestiales de la mano.

«Llegaste hasta mi vida eterna y vagabunda y subiste a mis noches, lentamente mi vida se llenó con tu aroma de fruta enamorada/ abrazando y ardiendo dentro del racimo de tu cuerpo; hasta que un mundo nuevo y victorioso se llenó de palomas y el amor deberá volar y volar jamás sin detenerse».

Una poemática, donde

poeta y poesía se confunden en tierno abrazo solemne, como asombrado niño-hombre, descubriendo el universo de las palabras; con férreas resonancias del sentimiento lírico y una vivencia perspicaz del entorno inmediato:

«La primavera llega con olor a pasos verdes/ En nuestro jardín donde propagan su fuego las rosas; no sé cómo ni cuando mi vida se llenó con su aroma/ aunque quisieron prohibir la flor del universo; que nadie espere descanso de mi sangre y de mi canto/ para que crezca como una bandera roja sin lágrimas el trigo; pienso sobresaltado, que nadie podrá detener el río de la aurora, mas cuando muera el poeta estarán de luto las campanas y lo que me diste te lo devuelvo en este canto»...

Para plasmar las musas, con ritmo, lenguaje y música, un himno al amor de hoy con la belleza del ayer, impregnando de fragancia poética al espíritu del lector, con estas **sinfonías heroicas**:

«Este amor es un viaje con luna y con estrellas/ donde beso a beso penetro todo lo infinito, al mar van las palabras como en una humilde barca/ Cuando voy y vengo por las noches a vigilar tus sueños y la marinería del cielo me entrega la abundancia de sus peces celestes».

Máximo Rilke con emo-

**SANTORAL**

**HOY**

**San Eleodoro**

**MAÑANA**

**Santa Domitila**

**Señor pasajero:  
No suba a un vehículo en  
que usted sabe que el  
conductor ha bebido.**

Es un mensaje de Carabineros de Chile,  
Primera Comisaría Los Angeles.

